

38º FESTIVAL DE MÚSICA ESPAÑOLA DE LEÓN

Del 6 al 29 de septiembre de 2025



MIÉRCOLES, 24 DE SEPTIEMBRE | 19:30 H
DÚO DALÍ

Fernando Pascual (violín) y Aída Velert (piano)

CENTRO CULTURAL UNICAJA

PROGRAMA “MÚSICA VALENCIANA DE POSGUERRA”

I Parte

MARÍA TERESA OLLER (1920-2018)

Goig (ca. 1953?)

Transcripción de F. Pascual

VICENTE ASENCIO (1908-1979)

Sonata para violín y piano (1939)

I. Allegro

II. Andante

III. Allegro

MATILDE SALVADOR (1918-2007)

Copla del sur (1939)

Cançó de recança (1937)

Danza de la luna (1937)

Transcripción de V. Asencio

II Parte

MIGUEL ASINS ARBÓ (1916-1996)

Sonata para violín y piano en mi menor (1943/49)

- I. Lento ma non troppo - Allegro moderato
- II. Adagio - Larghetto con espressione (Quasi una fantasia)
- III. Final. Allegro capriccioso

VICENTE ASENCIO (1908-1979)

Aragonesa (1934)

Duración aproximada: 70 minutos



DÚO DALÍ

El Dúo Dalí se constituye a finales de 2012, asentando su formación sobre los consejos de Luis Fernando Pérez (Academia Marshall, Barcelona). Además, cada uno de sus miembros desarrolla paralelamente una intensa actividad como intérprete solista o como componente de otros grupos de música de cámara. La formación ha sido galardonada con el Primer Premio en el IV Concurso de Música de Alzira (Valencia, 2013), Segundo Premio en el XIII Concurso de Música de Cámara «Ecoparque de Trasmiera» (Cantabria, 2015), Primer Premio en el IV Concurso Nacional de Música de Cámara de La Vall d'Uixó (Castellón, 2015), Tercer Premio en el I Ciclo de Música de Cámara de Las Provincias (Valencia, 2016) y Segundo Premio en el II Concurso de Música de Cámara de Cofrentes (Valencia, 2017).

Ha ofrecido recitales en las principales ciudades españolas. Su interés por la música contemporánea y la creación joven se ha visto plasmado en el encargo y estreno de nuevas composiciones: Les Papillons (José Luis Escrivà, 2015), Cinc escultures ceràmiques d'Enric Mestre (Héctor Oltra, 2016) y Variations après la lecture des contes d'Hoffmann (Christian Roca, 2021). El Dúo construye sus propuestas en torno a temas o autores determinados. Así, en los últimos años ha desarrollado los proyectos Belle Époque (2015), Homenaje a Granados (2016), Schumanniana (2017), Beethoven 1-13 (2018) y De una mañana de primavera (2019), presentados todos ellos en el Palau de la Música de Valencia.

En 2022, inicia un proyecto de recuperación de música valenciana para violín y piano escrita en los años 30 y 40 del siglo pasado, que ha desembocado en el reestreno de sonatas y piezas breves de Manuel Palau, Miguel Asins Arbó, José Moreno Gans, Rafael Rodríguez Albert, Vicente Asencio y Matilde Salvador.

FERNANDO PASCUAL violín

Nace en Valencia en 1988. Estudia en Valencia y Madrid con M. Kovarik, A. Shestiglazov, S. Fatkulín e I. Malinovsky. Como solista, es primer premio en los concursos nacionales Ximén d'Urrea (l'Alcora) y Ruperto Chapí (Villena) y en el Concurso Internacional «Jugend Musiziert» 2004 (Villingen-Schwenningen, Alemania). Como miembro de varias agrupaciones de cámara, ha obtenido un Primer Premio en el IV Concurso de Música de Cámara de Alzira (2013) y un Segundo Premio y Premio al Mejor Intérprete en el XIII Concurso de Música de Cámara «Ecoparque de Trasmiera». Ha sido invitado a actuar en festivales como el Internacional de Santander, Internacional de Música de Morella, Festival de Música de la Fundación Juan de Borbón (Segovia) y Festival d'Estiu de Torreblanca (Castellón).

52

Entre 2010 y 2017, ha trabajado regularmente en la Orquesta de València y la Orquesta de la Comunitat Valenciana. Es Licenciado en Filología Alemana por la Universitat de València, Máster en Música por la Universitat Politècnica de València y Doctor en Investigación en Humanidades, Artes y Educación por la Universidad de Castilla-La Mancha.

En 2018 accede por oposición al Cuerpo de Catedráticos de Música y Artes Escénicas de la Junta de Andalucía. Ha ejercido la docencia en los conservatorios superiores de Málaga y Granada. Desde 2021 es catedrático de violín en el Conservatorio Superior «Salvador Seguí» de Castellón.

AIDA VELERT piano

Se forma en la Academia Marshall con Carlota Garriga. Ha participado en importantes cursos internacionales de piano, celebrados en Braine-l'Alleud (Bruselas) y en la École Normale de Musique de París. Ha recibido clases magistrales de Marta Zabaleta y Luis Fernando Pérez. Recibe consejos de Phillippe Entremont, Ramon Coll y Alicia de Larrocha.

Desarrolla una intensa labor camerística, obteniendo, entre otros, el Primer Premio en el II Concurso de Música de Cámara para Jóvenes Intérpretes de la M.I Academia de la Música Valenciana (Valencia, 2012), VI Concurso de Cámara «Villa de Cox» (Alicante, 2013), IV Concurso Nacional de Música de Cámara de la Vall d'Uixó (Castellón, 2015), Primer Premio y premio del público en el I Concurso de Canto «Martín y Soler» en Polinyà (Valencia, 2017), Segundo Premio en el IV Certamen de Lied y Canción de Concierto «Fidela Campiña» en Albox (Almería, 2018) y Segundo Premio en el XIII Concurso de Música de Cámara «Ecoparque de Trasmiera» (Cantabria, 2015), siendo por ello invitada a actuar en el ciclo «Marcos Históricos» del 64º Festival Internacional de Santander. Ha actuado también en el 13º Festival de Música Española de Cádiz y en la Sociedad Filarmónica de Valencia.

También es Diplomada en Magisterio por la Universidad de Valencia, Licenciada en Piano por el Conservatorio Superior de Música de Valencia con Adolfo Bueso y Máster de Interpretación Solista en el Centro Superior de Enseñanza Musical Katarina Gurska de Madrid, bajo la tutela de Luis Fernando Pérez. Ha colaborado con el Orfeón Universitari de València y ha sido pianista titular de la Jove Orquesta de la Generalitat Valenciana. Actualmente es catedrática por oposición de Repertorio con Piano en el Conservatorio Superior de Música de Valencia.

NOTAS AL PROGRAMA (Fernando Pascual León)

El repertorio valenciano para dúo de violín y piano vive un crecimiento asombroso en los años 30 y 40 del siglo XX. Animados por diferentes concursos de composición y por la agitada vida musical del momento, con figuras tan imprescindibles para la historia del violín como Josefina Salvador, Pascual Camps o Abel Mus, los más reconocidos autores valencianos de las últimas generaciones dedicaron a esta formación diversas obras de gran y pequeño formato. Todavía inéditas y mayoritariamente desconocidas, las sonatas para violín y piano de Vicent Asencio (1939) o Miguel Asins Arbó (1943) son composiciones de inmenso valor, en las que confluyen los impulsos estéticos de Turina, Falla o Ravel, para dar lugar a lenguajes absolutamente personales. Junto a ellas, un número importante de piezas breves, ya originales, ya transcripciones realizadas a partir de obras pianísticas u orquestales, delata una demanda muy significativa de música para violín, presumiblemente ligada a la actividad de los citados intérpretes.

Maria Teresa Oller, activa sobre todo como recopiladora de músicas populares y como catedrática de Armonía del conservatorio de Valencia desde 1960, es sin duda una figura principal de la vida musical valenciana durante toda la segunda mitad del siglo XX. En su rica producción original faltan, por desgracia, composiciones para violín y piano. Su escritura vocal y pianística, sin abandonar los cauces tradicionales, exploran nuevas maneras de expresión, como se percibe en *Goig* («Gozo»), canción no fechada, pero escrita probablemente poco después de la publicación en 1953 del poema homónimo de Xavier Casp. El texto, de tono místico, evoca un estado de plenitud espiritual que sensorialmente se concreta en el perfume de las rosas y en un íntim mar de llum: «¿Qué caricia al vuelo te ha ofrecido la delicia de encastrarte el sol en el pecho?»

La Sonata de Vicente Asencio es a ciencia cierta una composición de concurso. En mayo de 1939, recién terminada la Guerra Civil, la Delegación de Propaganda de Vizcaya, como parte de los festejos celebrativos del segundo Año de la Victoria, convoca un certamen de composición musical en dos modalidades: una, sonata para violín y piano, y dos, ciclo de seis canciones populares españolas.

Desde Castellón llegan (sin firmar, como es lógico) los manuscritos de Vicente Asencio, para la primera modalidad, y de Matilde Salvador, para la segunda. Ambos se conocen ya desde 1932, cuando son profesor y alumna en el recién constituido Conservatorio de Música de Castellón. La obra de Asencio resulta ganadora del premio único en su modalidad, por encima de otras dieciocho obras candidatas; obtienen mención de honor las sonatas de Ángel Martín Pompey y Rodrigo de Santiago.

Las bases del concurso bilbaíno requieren que tanto las sonatas como las canciones estén escritas sobre melodías populares españolas. Pese a la aparente dificultad de construir una forma de sonata sobre esos cimientos, Asencio asume el desafío con la alegría y el ánimo experimentador propios de un compositor joven que, en los años anteriores, viene asimilando y poniendo en práctica las enseñanzas armónicas y tímbricas de Manuel de Falla en unas cuantas piezas instrumentales y, sobre todo, en su obra más ambiciosa de ese período: el ballet *Foc de festa*, de 1936.

Cada movimiento de la sonata orbita en torno a una melodía popular: La tarara, El vito y El burro de Villarino (también conocido como El Turururú). La primera de ellas, además, cierra la sonata, dando lugar así a una especie de tríptico popular breve con sentido completo. A lo largo de los tres movimientos, se observa una marcada influencia de Falla y Turina.

Del primero, sobre todo, en la armonización atrevida de estas melodías populares, mediante acordes por cuartas y quintas que difuminan la tonalidad clásica y evocan a menudo el timbre de la guitarra. De las sonatas de Turina, por otra parte, fechadas en 1929 y 1934, hereda Asencio el gusto por los pasajes cadenciales en mitad de cada movimiento y la búsqueda de una escritura virtuosística en la parte de violín, con amplio uso de armónicos, bariolages, dobles cuerdas, pizzicato rasgueado, etc.

La sonata de Asencio (junto a la obra premiada en la otra modalidad, las Seis canciones castellanas de Jesús Guridi) fue estrenada el 26 de noviembre de 1939 en el Coliseo Albia, de Bilbao, por el violinista Jenaro Morales y el pianista Aurelio Castrillo, integrantes del Trío de Cámara de Bilbao. Solo cinco meses más tarde, el 24 de abril de 1940, la Sociedad Castellonense de Cultura organiza en el Teatro Principal de Castellón un concierto-homenaje a Vicente Asencio, ofrecido por el violinista Pascual Camps y por el propio compositor al piano, donde se escucha la sonata premiada.

En el citado concurso bilbaíno se otorga una mención honorífica a las Seis canciones españolas de **Matilde Salvador**. Dos copias manuscritas de este ciclo de canciones llevan la dedicatoria «a Manuel de Falla»; no en balde, merece especial atención en ellas la emulación de la escritura del gaditano y, en general, de su concepción del género. Especialmente difundida (interpretada en 1940 y recuperada, al menos, en un recital de Juan Alós y Concha Sánchez Ocaña celebrado en la Fundación Juan March en octubre de 1979) ha sido la transcripción, a cargo de Vicente Asencio, de la cuarta de estas canciones. Su título original, *Andaluza*, pasa a ser **Copla del sur** en la versión para violín y piano.



Matilde Salvador



Vicente Asencio

También son de Asencio las transcripciones de otras dos piezas de Matilde Salvador fechadas en 1937: la melancólica *Cançó de Recanca*, segunda del ciclo *Tres cançons valencianes*, y la electrizante *Danza de la luna*, sacada del ballet *Romance de la luna luna*, inspirado por el reciente asesinato de Lorca.

Del propio **Vicente Asencio**, en cambio, es la última pieza del programa: una *Aragonesa* de 1934, adaptación para violín y piano realizada por el propio compositor a partir de un original pianístico. Se trata de una deliciosa miniatura que, si bien entronca directamente con las innumerables jotas estilizadas que inundan el repertorio lírico y sinfónico desde cien años atrás, aporta una delicada instrumentación, así como una armonización de enorme interés y belleza. Ambas son auténticos sellos de originalidad asenciana.

En mayo de 1943, la Dirección General de Bellas Artes convoca los premios nacionales de ese año, destinando el de música a premiar «una sonata para piano y violín en tres o cuatro tiempos» a consignarse entre el 1 y el 15 de octubre. **Miguel Asins Arbó**, compositor valenciano formado en la clase de Manuel Palau, novel pero ya distinguido el año anterior en el mismo concurso por su Concierto en sol menor para piano y orquesta, prueba suerte una vez más. Presenta una *Sonata en mi menor* articulada en tres movimientos, de dimensiones notables, construidos a partir de un movimiento central lento ya compuesto previamente y estrenado por los hermanos Abel y Encarnación Mus en noviembre de 1942 para la Sociedad Filarmónica de Valencia.

Armónica y estéticamente, la pieza entera se sitúa en el postromanticismo de raigambre francesa, sin excluir, en pasajes puntuales, una experimentación con la atonalidad que también se da (aunque también, justamente, de modo experimental) en composiciones de Manuel Palau del mismo período. Claramente francesa –franckiana, más bien– es la recurrencia a una idea fija que, compartida por los movimientos primero y tercero, vertebría toda la sonata; como reminisciente de la sonata de Franck es también la obsesiva cadencia trocaica (larga-breve) de ese tema:

La escritura del primer movimiento es decididamente rapsódica. Como en buena parte de las sonatas para violín y piano compuestas en España en los años 30 y 40, la parte de violín contiene abundantes pasajes a solo a modo de cadencias, que en esta obra actúan como islas de introspección. El segundo movimiento, titulado originalmente *Himno a la noche*, de lirismo y elevación abrumadores, es con certeza el que concentra mayor fuerza expresiva. El tercer movimiento, notablemente más breve y jovial que los dos anteriores, contiene el retorno de la idea fija, vestida esta vez con armonías modales y ritmos ligeros. Una variación atonal de la misma sorprende hacia el final del movimiento, culminando en una coda grandilocuente.

Del primer movimiento de la sonata realizaría Asins una segunda versión, más extensa que la primera, en 1949, que es la que sonará en este concierto, sucedida de los otros dos movimientos de la sonata de 1943.



FESTIVAL MÚSICA ESPAÑOLA DE LEÓN



Conservatorio Profesional
de Música de León

